

*Nariño, una región biodiversa,
pluriétnica y multicultural*

*EL CONTEXTO DEL
CONFLICTO ARMADO
EN EL PACÍFICO
NARIÑENSE*



NARIÑO, UNA REGIÓN BIODIVERSA, PLURIÉTNICA Y MULTICULTURAL

EL CONTEXTO DEL CONFLICTO ARMADO EN EL PACÍFICO NARIÑENSE

El departamento de Nariño ubicado en el suroccidente colombiano, tiene una extensión de 33.265 Km², que corresponde al 2,9% de la superficie nacional. Limita al sur con la República del Ecuador, al norte con el departamento del Cauca, al occidente con el océano Pacífico y al oriente con el departamento del Putumayo.

Geográficamente está conformado por tres regiones de gran diversidad: La Costa y Llanura Pacífica, las montañas y vertientes interandinas y la Vertiente Andino-Amazónica. En estas se identifican cinco sub regiones: Central, Costa Pacífica, Sur, Norte y Suroccidente. Lo componen 64 municipios, entre ellos San Juan de Pasto, su capital.

Según el censo del 2005, el departamento de Nariño tiene 1.498.234 habitantes, que se distribuyen el 46,77% en los centros urbanos y el 53,22% en la zona rural. Desde el punto de vista social, es una región pluriétnica y multicultural, en la que perviven campesinos, pueblos indígenas y comunidades afrocolombianas, aferradas a la cultura tradicional. Existen 67 resguardos indígenas que representan el 8% de la población nariñense y ocupan una extensión de 256,8 Km², en ellos se asientan las culturas Awa, Eperara Siapidaara, Inga, Kofán, Quillasinga y Pasto. El 15,6% de la población del departamento es Afrodescendiente, concentrada en 10 municipios de la región Pacífica nariñense.

La economía, basada en la producción agropecuaria, el comercio derivado de su posición fronteriza y un incipiente desarrollo industrial, derivan en escaso desarrollo y aumento de la pobreza. Estas condiciones de estancamiento económico, han favorecido el crecimiento de los cultivos ilícitos que se ubican sobre todo en zonas pobres y áridas donde las condiciones de producción son especialmente precarias; representando una alternativa para el campesino Nariñense.

1.1 DINÁMICA DEL CONFLICTO ARMADO EN NARIÑO

Nariño es una zona fronteriza con el Ecuador, donde se desarrolla una importante actividad comercial que favorece también el contrabando, el tráfico de armas y de drogas. Así mismo, es una región con salida al mar, grandes extensiones de selvas y montañas Andinas, con entrada a la Bota Caucana y al Macizo Colombiano, además de contar con accesos directos hacia el alto y bajo Putumayo; factores que lo hacen un territorio estratégico para los distintos actores del conflicto armado que hacen

presencia en este departamento y en su lucha por ejercer el control sobre estos corredores convierten a la población civil en blanco de sus actividades.

En este contexto geográficamente estratégico y socialmente vulnerable, Nariño, en la actualidad representa un territorio propicio para el escalamiento del conflicto armado donde consecuentemente las manifestaciones de violencia ocasionadas por la dinámica de los actores de la guerra han agudizado la problemática social. El conflicto armado, afecta directamente a la población civil, convirtiéndola en objetivo militar, al no diferenciar entre combatientes y no combatientes. Son numerosos los ataques contra la población civil, recurriendo al terror por medio de homicidios selectivos, el incendio de viviendas, masacres y secuestros que se dirigen hacia zonas que por su valor estratégico, son objeto de disputa armada, ocasionando el desplazamiento masivo de personas que abandonan su territorio para supervivir, así como los movimientos de la población provocados de manera directa por medio de amenazas que buscan atemorizar e impedir el tránsito de elementos indispensables como alimentos y medicamentos.

De acuerdo con el informe del Observatorio del Programa Presidencial para los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, la incursión de la guerrilla en Nariño se inicia en la década del 80, con la localización del 8º Frente de las FARC en los municipios del Norte del departamento (El Rosario, Leiva, Cumbitara y Policarpa). Posteriormente, a partir de 1995 hace presencia el 29 Frente con operaciones en el Occidente, sur y en la Costa Pacífica Nariñense, extendiéndose al Valle del Río Guaitara y a los municipios de El Rosario, Mallama, Olaya Herrera, Ricaurte, Samaniego, Sandoná, Tumaco y Mercaderes.¹

La permanencia y accionar de los bloques de las FARC hasta la década de los 90 se asocia a la proliferación y bonanza de los cultivos de amapola en la Región Andina nariñense y las posibilidades de comunicación que a través de la Vertiente Andino-Amazónica establecen estos grupos armados con las áreas de cultivos ilícitos en el departamento del Putumayo.

A partir del año 2000, se da el fortalecimiento y expansión de las FARC hacia la Llanura del Pacífico, el curso de los ríos más importantes y las poblaciones costeras donde las condiciones de bosque húmedo y alta pluviosidad favorecieron la ampliación de los cultivos de coca. La concentración de estos grupos FARC-EP en estas áreas se refirma después del rompimiento de las negociaciones del Caguan, con el repliegue hacia esta región por considerarla estratégica, se crean en Nariño frentes como el 63 “Arturo Medina” y las columnas, “Daniel Aldana”, “Jacinto

¹ **OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH.** Panorama actual de Nariño. Bogotá, 2002. Disponible en internet: <http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/EstuRegionales/0403regiones/narino/narino.pdf>

Matallana” y “Mariscal Sucre” que sumados al antiguo 29 Frente “Alfonso Arteaga” logran copar casi la totalidad del departamento. A esto hay que adicionarle la entrada esporádica de compañías especiales como la “Timanco” quien llevó a efecto la toma del Cerro de Patascoy. Se suma a esto, la implementación del Plan Colombia en el Departamento de Putumayo (2001-2005) que ocasiona el desplazamiento de los cultivos de hoja de coca, las rutas de comercialización de la droga y por lo tanto de los actores armados al departamento de Nariño.

El ELN hace su aparición en Nariño también en la década de los 80, a través del Frente Comuneros del Sur. Su área de influencia tradicional corresponde a los municipios Samaniego, Ricaurte y Mallama. También ha registrado actividad en Cumbal, Barbacoas, Guachucal, Túquerres, Pupiales, Sandoná, Pasto, Ipiales y Tumaco. Su actividad político-militar se ha centrado en la construcción de poder local a través de la presión y control político de alcaldes y funcionarios públicos y el apoyo a las movilizaciones de la población en sus áreas de influencia. Sus acciones se hacen evidentes en el control que ejercen en la carretera al mar, mediante constantes bloqueos de la vía. Los enfrentamientos con la fuerza pública crecen en la segunda parte de los 90, registrándose hacia el 2002, la existencia de tres columnas: Mártires de Barbacoas, Héroes del Sindagua y la compañía Camilo Cienfuegos, con presencia en el Piedemonte costero, municipios del Occidente de Nariño, municipios del Macizo Colombiano en límites con el departamento del Cauca y en los municipios de Samaniego, Linares, Consacá, El Tambo y Sotomayor.

Hacia el 2009 el ELN se encuentra fortalecido en Nariño con las tres compañías mencionadas fusionadas en el Frente Comuneros del Sur, ejerciendo dominio territorial y control sobre las zonas de cultivos, los corredores de tráfico y las rutas de narcóticos terrestre y marítima de la zona de frontera².

Igualmente a partir del año 2000 hacen su ingreso a la región las Autodefensas de Colombia (AUC), en los municipios del norte, desplegándose luego por todo el departamento, con acciones localizadas principalmente en las cabeceras municipales, donde se concentran las mayores extensiones de cultivos ilícitos. Las AUC en Nariño obedecen a dos líneas: la del grupo de Carlos Castaño con su columna “Libertadores del Sur” y la del Bloque Central con las “Águilas del Sur”, sin embargo el reclutamiento se hace en Nariño, aprovechando la falta de oportunidades laborales y el desplazamiento desde el Putumayo. Hacen presencia militar y retaliación contra sectores que alguna vez convivieron con la guerrilla, aumentando el desplazamiento en el departamento. Mientras en noviembre del 2002 eran cerca de 18.000, hoy superan las 35.000 personas desplazadas registradas

² ÁVILA Martínez Ariel Fernando Y NÚÑEZ Gantiva1Magda Paola .Las dinámicas territoriales del Ejército de Liberación Nacional: Arauca, Cauca y Nariño. Pág. 28

en la Red de Solidaridad. Pero, según algunos consultores y la Pastoral Episcopal superan los 50.000, con aquellos que no se registran y/o que llegan a otras ciudades, inclusive a Bogotá.

Entre el 2000 y 2003, como consecuencia de la reafirmación de la presencia de las FARC, el ingreso de las AUC y el consiguiente despliegue de fuerzas armadas del Estado se aumenta la confrontación armada y se agrava la crisis humanitaria y la afectación de la población civil; se da un significativo incremento de masacres, secuestros, asesinatos selectivos, minas antipersonas, desplazamientos masivos como formas de amenazar y atemorizar a comunidades enteras para someterlas a los intereses de los actores armados y ejercer control sobre sus territorios.

Los registros hacia el 2009, dan cuenta en Nariño de la presencia e incremento de los distintos grupos armados: los Rastrojos, con no menos de 800 hombres, las Autodefensas Campesinas Nueva Generación, con cerca de 150 hombres, las Águilas Negras con 180 hombres, el ELN con 400 hombres, y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia con 150 hombres.³

Simultáneamente con el incremento de los enfrentamientos entre grupos armados y el aumento de los mecanismos de control sobre los territorios en el departamento de Nariño se da el crecimiento de las áreas con cultivos ilegales, que se constituyen a su vez en una alternativa para las poblaciones campesinas enfrentadas a las precarias condiciones socioeconómicas.

Igualmente debe tenerse en cuenta la contraofensiva del estado y los mecanismos para combatir la expansión de los cultivos ilícitos con recursos del Plan Colombia, por cuanto a medida que se trasladaron e incrementaron los cultivos ilegales, las fumigaciones aéreas se intensificaron, con una tendencia a concentrarse a partir del 2002 en las áreas que experimentaron el efecto de traslado de los cultivos de coca, como es el caso de Nariño, donde se habían fortalecido los núcleos que ya existían.

Los datos muestran que durante el 2002 la fumigación se concentró altamente en los departamentos de Putumayo, Caquetá y Nariño con un 83,15% de las áreas asperjadas y en el 2003 fueron Guaviare, Nariño y Norte de Santander los departamentos donde se concentró un 92,73% de lo fumigado en todo el país⁴.

³IBID, pág. 32

⁴VARGAS M, Ricardo. Fumigaciones y política de drogas en Colombia: ¿fin del círculo vicioso o un fracaso estratégico? Disponible en Internet: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/01993/09.pdf>

1.2 ESCENARIOS Y ACTORES DEL CONFLICTO ARMADO EN EL PACÍFICO SUR

1.2.1 Los grupos armados ilegales

Para el período 2000-2003, el territorio nariñense se encontraba dividido por líneas invisibles trazadas por los protagonistas del conflicto: las FARC ejercían su control sobre el piedemonte, el curso de los ríos más importantes y los cultivos de coca; el ELN controlaba especialmente algunas zonas amapoleras sobre la cordillera Andina. Los grupos de Autodefensas se ubicaron en los municipios donde se registró la compra de tierras por narcotraficantes del Valle, ganando terreno sobre una ancha franja costera, donde se encontraban ubicados los laboratorios para el procesamiento de coca, disputándole a la guerrilla el control sobre las principales vías y los puertos de salida del producto terminado. En el área del Pacífico operaron esencialmente el bloque Libertadores del Sur, BLS, adscrito al bloque Central Bolívar, BCB.

La influencia Paramilitar se hizo más fuerte sobre las cabeceras municipales ubicadas en el litoral Pacífico y particularmente en Tumaco y Bocas de Satinga. Controlaban la entrada de Junín a Barbacoas en la Llanura Pacífica y lograron importante influencia en el corregimiento de Llorente en Tumaco. Así mismo se asentaron en zonas de manglares y esteros cercanos al mar, tuvieron importante presencia en los ríos Patía y Telembí e incursionaron en el Mira, el Satinga, el Sanquianga, el Tola, el Tapaje, el Iscuandé y el Guapi.

Después de la desmovilización de las autodefensas, además de la presencia de la guerrilla que subsistió, se evidenció la aparición de agrupaciones como la Organización Nueva generación (ONG), y de Los Rastrojos, Las Aguilas Negras y otras bandas criminales emergentes que intentaron llenar sus vacíos y posicionarse en espacios estratégicos para el narcotráfico.

Desde finales del 2005 los grupos armados ilegales han retomado prácticas de crueldad y sevicia en sus acciones contra la población civil, especialmente por parte de las nuevas estructuras paramilitares, tales como el desmembramiento de sus víctimas y la desaparición de cadáveres arrojándolos a los ríos. Este es el caso del municipio Olaya Herrera, donde las autoridades denuncian la ocurrencia del hecho una o dos veces por semana, observándose de dos a tres cadáveres bajar por las aguas del río Sanquianga con rumbo al Pacífico⁵

Por otra parte, los diferentes desplazamientos, amenazas, homicidios y confinamientos que se han presentado en la región a manos de otros grupos

⁵ Nariño: Esquina Suroccidental del Conflicto. Disponible en internet : <http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article3355>

armados , no son registrados ni objeto de mayor seguimiento por parte de los medios masivos de comunicación, que sumándose a la versión oficial, consideran estos hechos como retaliaciones entre grupos irregulares o como acciones producidas por los grupos armados contra civiles, que desde este enfoque pierden su calidad de víctimas para ser tomadas simplemente como “bajas justificables” o retaliaciones en una guerra por el control de las rutas, los cultivos y los territorios.

1.2.2 Los cultivos ilegales y el narcotráfico

De manera similar y paralela a la expansión de los grupos armados al margen de la ley, se da la proliferación de los cultivos de coca a finales de los años 90 por el *pedemonte pacífico*, por los ríos Patía y Telembí, y en la zona de Tumaco, en la parte alta de los ríos Mira, Mataje y sus afluentes. A partir del año 2000 se incrementa mucho más su crecimiento, orientándose también a la región norte, a los municipios de El Charco, Iscuandé, La Tola y Olaya Herrera

La dinámica y expansión de los cultivos de coca en el Pacífico Nariñense ha estado ligado al incremento de las fumigaciones y operaciones militares que se llevaron a cabo a partir de 1999 en el Putumayo y en otros departamentos del oriente colombiano, como Caquetá, Guaviare y Meta, a raíz del desarrollo del Plan Patriota a partir de 2003. Estos hechos ocasionan un desplazamiento no solo de los cultivos, sino también de los chongos o cocinas, cristalizaderos y laboratorios hacia el Pacífico, ubicados en los alrededores de los ríos en las zonas donde existían cultivos y aprovechando los esteros, ríos y manglares para el transporte.

El Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH aporta datos sobre la extensión de los cultivos de coca en el Pacífico Nariñense. De las 50.000 Ha. identificadas en el 2004 por las autoridades departamentales, “se estimaba, aproximadamente la existencia de unas 15.000 Ha. en la zona del Alto y Medio Patía y otros sectores de la cordillera y otras 35.000 en la zona costera, con especial presencia en Tumaco - entre los ríos Patía y Telembí, así como entre el Telembí y el Sabaleta -, Barbacoas, Roberto Payán y Magüí Payán, y en forma creciente en los municipios de la zona norte, como Bocas de Satinga, La Tola, El Charco e Iscuandé”⁶

En la misma medida que se extienden los cultivos de coca, a partir del 2003 se intensifican las fumigaciones, sin que se registrara disminución en los datos estimados por las autoridades sobre hectáreas cultivadas, como indicativo de la

⁶**OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH.** Panorama actual de Nariño. Bogotá, 2002. Pág. 47 . Disponible en internet: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/EstuRegionales/04_03_regiones/narino/narino.pdf

resiembra permanente. En 2007, se emprendieron intensas labores de fumigación en la Costa Norte y en el Alto y Medio Patía, y de erradicación manual en el río Mira, en la frontera con Ecuador. No obstante a finales del año, se acepta que continúa la resiembra y que los esfuerzos de erradicación no han representado una disminución significativa en los cultivos de coca en el Pacífico.

Es importante destacar que debido a la ausencia de una red de comunicaciones aérea y terrestre, que limita las posibilidades de acceso al interior del territorio, su comunicación con otras regiones depende prácticamente del mar, los esteros y los ríos.

Paradójicamente las condiciones geográficas, la disponibilidad de la red fluvial y las posibilidades de comunicación por el mar han convertido los territorios del Pacífico nariñense en una zona estratégica para las actividades ilegales asociadas al narcotráfico que en los últimos veinte años lo han convertido en escenario de disputa territorial por los intereses que defienden los diferentes actores que hacen presencia en la zona



Mapa No. 1 : Municipios del Andén Pacífico Nariñense. Tomado de: agroindustrialpesquero.wordpress.com/

